

# El *Sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz: un viaje al conocimiento por el cuerpo polisémico del poema

VERÓNICA GROSSI \*

• **¿** Qué es el *Sueño*? Un humilde papelillo que escribe Sor Juana en su tiempo libre, en las noches, lejos de la vigilancia, de las tareas del convento, en sosiego cuando se puede pensar, lejos de los quehaceres constantes, de su trabajo como contadora, de la cocina, los postres, las comidas, la rutina de las oraciones. Ya en silencio, recogida en su habitación para discurrir, tejer ideas poéticas a partir de fuentes literarias, históricas y científicas diversas y de la observación de la vida. Ideas que surgen de diálogos en el locutorio y a la distancia por la correspondencia con letrados de todo el mundo.

Pensamiento florecido en poesía es el *Sueño*, un poema largo de 975 versos en la forma libre de la silva, una selva o bosque alegórico que cifra en su densidad simbólica un recorrido más allá del claustro, hacia el cosmos, congregando en su odisea a los personajes del convento, la iglesia, la ciudad, la corte, a las mujeres reprendidas que ahora deambulan con sigilo bajo apariencias monstruosas, raras aves, en una arriesgada indagación hacia el saber.





El *Sueño* es también un vuelo inverso, un regreso a las reparadoras aguas maternas. Avanzar para caer en el regazo del lenguaje, su balbuceo primordial y su transformación en música enigmática, en fluir cadencioso, encantador, edificado con maestría y furor divino.

Faetón e Ícaro, figuras emblemáticas de la desobediencia, son el meollo edificante, aleccionador del *Sueño*. Un modelo a seguir a contrapelo de las virtudes femeninas cristianas. Desobedecer para estudiar en las noches, leer, crear, imaginar.

La imaginación como el espacio privilegiado del pensamiento donde se tejen las sensaciones diurnas en figuras, palabras, formas prístinas a la vez que móviles como un arco temporal de luz y sombra, una sombra piramidal ascendiente como el poema que leemos en voz baja pero visualizamos en la imaginación sin poder definir o fijar formas precisas, reductoras.

Un flujo, un río, un mar creciente, desbordado hacia las sombras de los sueños, proyectadas sobre una pantalla interior, la cámara oscura sobre la que la fantasía proyecta figuras luminosas ante el entendimiento.

La caída o el castigo por la osadía de emprender vuelos hacia el saber son el acicate de nuevos ensayos transgresores. “Primero sueño, que así lo intituló la Madre Juana Inés, imitando a Góngora” es un epígrafe que pone el editor del *Segundo volumen* de sus obras, Juan Ignacio de Castorena y Ursúa, en 1692. La monja novohispana se nutre de todas sus lecturas y experiencias para transfigurarlas en un poema magistral, cima del barroco hispano, que inaugura el género del poema largo en la literatura latinoamericana. El *Sueño* es, ante todo, poesía. Pensamiento (filosófico o científico) transfigurado en su forma más destilada. El *Sueño*, sus voces y silencios, su música; el ver y el oír, como señala María Dolores Bravo Arriaga. Todas sus fuentes trastocadas por la invención. *Tradición y originalidad en el Sueño de Sor Juana*, nos esclarece en su magistral estudio Georgina Sabat de Rivers.

El poema pensado por la crítica como metafísico o científico es en realidad poesía, como aclaran Elías Trabulse y Margo Glantz. No representa el viaje hermético del alma hacia el cosmos, como señalaría Paz, sino un viaje desde el cuerpo, por el cuerpo, según comenta Antonio Alatorre en una nota al poema. Son los humores corporales que lo nutren. Describe, por lo tanto, un proceso fisiológico que acaba cuando llega el hambre y, así, se evaporan o disipan al amanecer las sombras o fantasmas poéticos, prístinas figuras creadas por la facultad interior de la fantasía. El cuerpo y sus sensaciones diurnas. La luz y sus bélicos clarines diurnos, asociados a los poderes de la Iglesia, las jerarquías, los ruidos, las luchas de poder, las exclusiones, las envidias, los pleitos entre las monjas, los celos del confesor, los regaños, las murmuraciones. La luz que ciega. La luz del poder. La luz del sol. Del Rey Sol distante que viaja desde España en la figura del virrey y del arzobispo. El poder.

La poesía a contrapelo de la política, de la verdad institucional. La poesía como un espacio de resguardo, una torre o pirámide inconmensurable, en contraposición a ese lenguaje extraño, efímero, unidimensional, propagandístico que enuncia el poder. La poesía y sus alcances hacia lo que se insinúa como un más allá que desborda las fronteras de la razón, lo temporal humano, la experiencia de lo sublime que describe Kant, fuente y aliento del viaje hacia la libertad que inaugura la belleza.

El *Sueño* y su oscuridad inagotable, un conocimiento que vislumbramos cuando cerramos los ojos e imaginamos. No la mirada que atrapa o controla lo que ve y define como cuerpo erotizado a través del cristalino. La luz, el sol, el poder, sumergidos bajo la noche, donde reinan el silencio y la poesía.

El silencio del pensamiento cuando salen de la celda todas esas figuras aberrantes, soterradas, las nocturnas aves, la avergonzada Nictimene y aquellas “atrevidas hermanas, / que el tremendo castigo / de



desnudas les dio pardas membranas, / alas tan mal dispuestas / que escarnio son aun de las más funestas”, todas ellas castigadas por su osadía, libres al fin en la noche prolongada del poema. Son ellas las que siguen el modelo ejemplar de Ícaro y Faetón, una y otra vez, en repetido vuelo nocturno, al igual que la fantasía interior, siguiendo los pasos o métodos de otros pensadores: el aristotélico, por los escalones jerárquicos del ser, o bien, el platónico, en una visión intelectual intuitiva que busca abrazar el cosmos, “todo lo criado” (v. 592), en una sola figura o concepto. Pero todo intento de posesión fracasa porque el pensamiento humano, la palabra, no son absolutos.

Entonces llega la sabiduría mayor, la contemplación estética desde la humildad, la del poema. El pasmo o maravilla ante la belleza infinita de las rosas. Las mismas rosas que deslumbraron a un filósofo como Kant. El *Sueño*, su espesor simbólico, su dificultad que inaugura la poética americana del barroco como arte de la contraconquista, la de Lezama Lima: “Sólo lo difícil es estimulante; sólo la resistencia que nos reta, es capaz de enarcar, suscitar y mantener nuestra potencia de conocimiento” (49). La oscuridad semántica como una forma de evocación, de reconocimiento de la complejidad del ser. Un espejeo que multiplica de forma lúdica una edificación verbal o fábrica alegórica. Las torres de Babel. La celebración de la polisemia de la palabra, de la multiplicación de las lenguas, de la diversidad de aquello que no puede ser contenido bajo catálogos, etiquetas, definiciones, *slogans* propagandísticos, la Ley de los Hombres sostenida por el pacto. El *Sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz: la liberación a través del potencial alusivo, simbólico, sus imaginaciones y aperturas hacia eso que apunta el poema: un “Faro / cristalino portento, asilo raro” (vv. 267-8), guía y asidero de un repetido viaje hacia el conocimiento por la poesía. ●

#### Obra citada

- Bravo Arriaga, María Dolores, “Significación y protagonismo del ‘oír’ y el ‘ver’ en el *Sueño*”, en *Colonial Latin American Review*, vol. 4, núm. 2, City College of New York-Routledge, Nueva York-Abingdon, 1995, pp. 63-71.
- Cruz, Sor Juana Inés de la, *Obras completas*, tomo I: Lírica personal, ed., introd. y notas de Antonio Alatorre, México, Fondo de Cultura Económica, 2009.
- Glantz, Margo, *Sor Juana Inés de la Cruz: ¿hagiografía o autobiografía?*, México, Grijalbo-Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.
- Grossi, Verónica, *Sigilosos v(u)elos epistemológicos en Sor Juana Inés de la Cruz*, Frankfurt-Madrid, Veruert-Iberoamericana, 2007.
- Kant, Immanuel, *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime*, ed. y trad. de Dulce María Granja Castro, México, Fondo de Cultura Económica-Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa-Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.
- Lezama Lima, José, *La expresión americana*, ed. de Irlemar Chiampi, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Sabat de Rivers, Georgina, *El “Sueño” de Sor Juana Inés de la Cruz / Tradiciones literarias y originalidad*, Londres, Tamesis Books, 1976.
- Paz, Octavio, *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.
- Trabulse, Elías, “El universo científico de Sor Juana Inés de la Cruz”, en *Colonial Latin American Review*, vol. 4, núm. 2, City College of New York-Routledge, Nueva York-Abingdon, 1995, pp. 41-50.

\*University of North Carolina at Greensboro.